

DOI: <https://doi.org/10.70208/3007.8245.v6.n1.367>

El Espejo Digital: La influencia de las Inteligencias Artificiales Generativas en la construcción de identidades estudiantiles

Luis Daniel Lozano Floresluis.lozano@cualtos.udg.mx<https://orcid.org/0000-0003-0239-2055>Universidad de Guadalajara
México**Jorge García Ávila**Jorge.garcia0004@academicos.udg.mx<https://orcid.org/0009-0006-6658-1890>Universidad de Guadalajara
México**Rosa Damaris Marín Sandoval**Damaris.marin@upn141.edu.mx<https://orcid.org/0009-0005-2344-5920>Universidad Pedagógica Nacional
México

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo comprender los procesos de construcción y reconstrucción identitaria que han experimentado los estudiantes de una universidad privada tras su exposición a los métodos de las inteligencias artificiales generativas (IAG). En cuestiones educativas, las y los estudiantes han tenido relación con las llamadas “tecnologías de la información y la comunicación”, sobre todo con plataformas que suelen ser puntos de apoyo para realizar búsquedas de información o tareas académicas, como los ensayos. Esto ha llevado a presenciar cambios sustanciales en las formas de impartir clases, en los procesos de enseñanza-aprendizaje y en la manera de solicitar una tarea por parte de los docentes, entre otras, lo que ha repercutido en cómo perciben su identidad como estudiantes, pudiendo pasar a una identidad digital. La metodología utilizada para este estudio es cualitativa, con un enfoque de caso y una abordaje inductivo-deductivo. Los primeros hallazgos apuntan a que las y los estudiantes experimentarán mutaciones identitarias derivadas del uso de IAG, con repercusiones en la identidad digital, la ética y la elaboración de trabajos académicos.

Palabras clave: Transformaciones identitarias, identidad digital, inteligencias artificiales generativas



The Digital Mirror: The influence of Generative Artificial Intelligences on the construction of student identities

ABSTRACT

This study aims to understand the processes of construction and reconstruction of identity experienced by students at a private university after exposure to the methods of generative artificial intelligences (GAI). In educational matters, students have interacted with so-called 'information and communication technologies,' especially platforms often used to search for information or complete academic tasks, such as essays. This has led to significant changes in how classes are taught, in teaching and learning processes, and in how teachers assign tasks, among other things, which has impacted how students perceive their identity, potentially shifting toward a digital identity. The methodology used for this study is qualitative, with a case study approach and an inductive-deductive framework. The initial findings suggest that students will experience identity mutations resulting from the use of GAI, with repercussions on digital identity, ethics, and the development of academic work.

Keywords: Identity transformations, digital identity, generative artificial intelligence



RESUMO

O presente estudo tem como objetivo compreender os processos de construção e reconstrução identitária que os estudantes de uma universidade privada sofreram, uma vez que foram expostos aos métodos das inteligências artificiais generativas (IAG). Em questões educacionais, os estudantes têm tido relação com as chamadas tecnologias da informação e da comunicação, sobretudo com plataformas que costumam ser um ponto de apoio para a realização de buscas de informações ou tarefas acadêmicas, como os ensaios. Isso tem levado a mudanças substanciais nas formas de ministrar aulas, nos processos de ensino-aprendizagem, na maneira de solicitar uma tarefa por parte dos docentes, para citar alguns exemplos, o que tem repercutido em como percebem sua identidade como estudantes, podendo passar a uma identidade digital. Este estudo é qualitativo, sendo um estudo de caso com uma metodologia indutiva-dedutiva. Os resultados apontam para mutações identitárias no uso de IAG com repercussões na identidade digital, na ética e na elaboração de trabalhos acadêmicos.

Palavras-chave: Transformações identitárias, identidade digital, inteligências artificiais generativas.



INTRODUCCIÓN

El uso de Inteligencia Artificial (IA) en actividades académicas ha significado un tema interesante y fértil, dado que se ha analizado su pertinencia, utilidad, incluso atribuciones éticas (Cornejo-Plaza, Cippitani, 2023), no obstante, es necesario profundizar en cómo las identidades de las y los estudiantes comienzan a tener cambios en su estructura al momento de utilizar herramientas de IA generativa. Es decir, ¿Cómo se ven afectadas las identidades de las y los estudiantes al utilizarlas? ¿Cómo se construyen y reconstruyen particularmente sus identidades de estudiantes y cómo futuros profesionales al tener contacto y desarrollar habilidades para la utilización de las inteligencias artificiales? Responder a estas preguntas no solo clarificará el impacto de la IA en la práctica educativa, sino que también revelará cómo los estudiantes se perciben a sí mismos como sujetos dentro de este entorno en constante evolución.

Los estudiantes universitarios, inmersos en actividades académicas exigentes como el análisis de textos complejos y la elaboración de ensayos, recurren cada vez más a las herramientas de Inteligencia Artificial (IA). Estas herramientas les ofrecen ventajas como la revisión de redacción y ortografía, la búsqueda y selección de fuentes, y la generación de contenido visual y auditivo. Sin embargo, existe una laguna en la investigación sobre cómo estas interacciones con la IA generativa están moldeando sus identidades como estudiantes y futuros profesionales. En el caso del Centro Educativo Valles Virtual, tanto estudiantes como docentes han observado un uso habitual de estas herramientas.

Una posible respuesta se encuentra en las teorías que exploran la construcción de identidades en la era digital. Estas teorías, basadas en el construccionismo social y el interaccionismo simbólico, sugieren que la identidad se forma a través de la interacción con otros y con el entorno, incluyendo las tecnologías digitales. En este contexto, la IA generativa se convierte en un actor relevante en la construcción de la identidad estudiantil y profesional. Los estudiantes, al interactuar con estas herramientas, internalizan nuevas formas de conocimiento y habilidades, que a su vez influyen en su percepción de sí mismos y en su proyección hacia el futuro. El uso indiscriminado de la IA generativa, sin una reflexión profunda sobre su impacto en la identidad estudiantil, podría conducir a lo que Papert



(1993) denominó el fenómeno Qwerty, la adopción de una tecnología por costumbre, sin cuestionar su estructura y utilidad.

Los fundamentos teóricos de la construcción de identidades, con sus conceptos de identidad digital, agencia y pertenencia, ofrecen un marco para comprender cómo la IA generativa puede influir en la formación de identidades estudiantiles y profesionales Turkle (1995, 2011). Estos fundamentos nos permiten analizar cómo los estudiantes negocian su identidad en un entorno donde la IA juega un papel cada vez más importante. Como señalan diversos estudios, la interacción con la IA no solo impacta las habilidades técnicas, sino que también moldea la percepción de sí mismos y su rol en la sociedad. Si bien se ha estudiado el impacto de la IA generativa en la educación superior, esta investigación se centra en la relación entre la IA generativa y la construcción y reconstrucción de identidades estudiantiles, utilizando los fundamentos teóricos de la construcción de identidades como marco teórico. La pregunta de investigación es: ¿Cómo influye la automatización de tareas académicas mediante la IA generativa en la mutación de identidades de los estudiantes de 6to cuatrimestre del posgrado del Centro Educativo Valles Virtual, desde la perspectiva de los fundamentos teóricos de la construcción de identidades?"

Aproximación teórica: procesos de construcción identitaria e inteligencia artificial

La construcción de identidades ha sido objeto de diversas reformulaciones teóricas, debido a los constantes debates en los que se encuentra inmersa. En un principio, la identidad fue concebida como una estructura estable ligada al desarrollo individual (Erikson, 1968); sin embargo, enfoques más recientes, como los de Hall (1996) y Bauman (2000), la plantean como un proceso dinámico y en constante transformación, influenciado por factores culturales y sociales. Desde esta perspectiva, la identidad no es un conjunto fijo de características, sino una construcción discursiva que emerge en la interacción con el entorno.

Diferentes autores han enfatizado el papel de la pertenencia y la agencia en la configuración de la identidad. Giddens (1991) resalta la reflexividad del individuo en la construcción de su propia narrativa identitaria, mientras que Tajfel y Turner (1979) destacan la importancia de la afiliación a grupos sociales



en la autodefinición. Asimismo, Butler (1990) argumenta que la identidad es performativa, es decir, se construye y reafirma a través de prácticas repetitivas y discursos sociales.

Por lo tanto, los marcos teóricos que han tenido mayor impacto en el análisis de la identidad contemporánea consideran su carácter fluido y situado en contextos socioculturales específicos. En esta línea, autores como Castells (1996) y Buckingham (2008) han explorado cómo los entornos digitales y mediáticos influyen en la construcción identitaria, generando nuevas formas de expresión y pertenencia. A partir de estos enfoques, la caracterización que se expone a continuación busca clarificar los procesos implicados en la formación de la identidad, con el propósito de analizar en profundidad los factores que intervienen en su desarrollo.

En el contexto actual, la inteligencia artificial generativa (IAG) ha comenzado a desempeñar un papel significativo en la construcción de identidades, ya que los sistemas algorítmicos influyen en la forma en que las personas se presentan, interactúan y perciben a los demás en entornos digitales. Autores como Floridi (2011, 2014) han planteado que la identidad ya no puede entenderse solo en términos individuales y sociales, sino también como una identidad informacional, en la que los datos digitales moldean la autoimagen y la percepción externa de los sujetos. Desde esta perspectiva, la IA generativa —al crear textos, imágenes, avatares e incluso simulaciones de personas— interviene en la producción de narrativas identitarias, desdibujando la frontera entre lo humano y lo artificial (Bostrom, 2014). Este fenómeno se observa, por ejemplo, en el uso de modelos generativos para la creación de contenido en redes sociales, donde la curaduría algorítmica condiciona la expresión de la identidad digital y la forma en que los individuos construyen una sensación de pertenencia (Buckingham, 2008). Además, Turkle (2011) advierte que la interacción con sistemas de IA no solo modifica la percepción de uno mismo, sino que también redefine la noción de agencia, al delegar parte de la toma de decisiones a inteligencias artificiales que personalizan experiencias, filtran información y hasta modelan discursos identitarios. Por otro lado, autores como Crawford (2021) y Benjamin (2019) han señalado que la IAG no es neutral, ya que reproduce sesgos preexistentes en los datos con los que ha sido entrenada, reforzando estructuras de poder y exclusión en la construcción de identidades, especialmente en comunidades marginadas. Así, la inteligencia artificial generativa no solo amplifica posibilidades creativas en la



configuración del yo digital, sino que también impone nuevos desafíos éticos y epistemológicos en torno a la autenticidad, la autoría y la autonomía identitaria en la era de la automatización.

MATERIALES Y MÉTODOS

La revisión de la literatura se llevó a cabo en 3 fases, inicialmente la búsqueda de artículos en revistas especializadas, posteriormente, se sistematizó la información con base en metodologías, autores, resultados, entre otros datos, y, por último, el análisis del corpus literario, en donde se identificaron las tendencias, debates y vacíos en el conocimiento. A continuación, se explican los detalles sobre cada fase.

En la búsqueda de artículos se utilizaron las palabras clave de construcción identitaria, inteligencia artificial generativa, ambas en inglés y español en bases de datos reconocidas, tales como *Scopus*, *Web of science*, *Pro Quest Central*, así como otras de menor impacto como *Dialnet*, *Latindex*, entre otras. Posteriormente, en la sistematización de la información se categorizaron por autores, supuestos teórico-metodológicos y resultados.

Sobre la última fase, las tendencias al respecto señalan que, los estudiantes de nivel superior están conscientes de los riesgos que implica el uso de la IA en tareas académicas (Hernández *et al.*, 2024). Por otro lado, la IA está reconfigurando el panorama educativo a un ritmo acelerado, y la investigación académica se esfuerza por comprender y guiar esta transformación. El análisis revela tendencias clave que marcan el presente y futuro de la IA en la educación. La personalización del aprendizaje y la evaluación se erige como un pilar fundamental, donde la IA, como señalan Cabero-Almenara *et al.* (2024), permite adaptar la enseñanza y la retroalimentación a las necesidades individuales de cada estudiante, maximizando así su potencial. Al mismo tiempo, Dellepiane y Guidi (2023) destacan la capacidad de la IA para brindar apoyo a estudiantes con necesidades especiales, abriendo puertas a una educación más inclusiva.

El avance de la IA en la educación no está exento de desafíos. Cornejo-Plaza y Cippitani (2023) advierten sobre la necesidad de un marco ético y legal robusto que guíe la implementación de la IA, abordando cuestiones cruciales como la privacidad de los datos, el sesgo algorítmico y la autonomía del estudiante. Dellepiane y Guidi (2023) hacen hincapié en la importancia de la formación docente



para un uso responsable de la IA, garantizando que la tecnología se utilice en beneficio de la comunidad educativa.

En este sentido, la IA generativa, con su capacidad para crear contenido original, emerge como una herramienta poderosa. Hernández, *et al.* (2024) y Perezchica-Vega *et al.* (2024) observan un creciente interés en el uso de la IA generativa para la creación de materiales didácticos, la evaluación del aprendizaje e incluso la resolución de problemas, lo que podría revolucionar la forma en que se enseña y se aprende. No obstante, Sánchez (2024) nos recuerda que la integración efectiva de la IA en la educación requiere una formación docente sólida, que permita a los educadores aprovechar al máximo las oportunidades que ofrece la tecnología.

Finalmente, reflexionar sobre el impacto de la IA en la identidad y la experiencia del estudiante en la educación superior. La virtualización de la educación, acelerada por la pandemia y potenciada por la IA, está transformando la forma en que los estudiantes se relacionan con el conocimiento, con sus pares y con su propia identidad como aprendices. En este sentido, la investigación sobre IA en la educación debe ir más allá de las herramientas y las aplicaciones, y explorar cómo la tecnología está moldeando el futuro de la enseñanza y el aprendizaje.

En conclusión, la construcción de identidades en la era digital y la inteligencia artificial generativa representan campos emergentes que requieren una atención especial en la investigación. La intersección entre ambas dimensiones, especialmente en la manera en que la IAG influye en la configuración de la identidad individual y colectiva, constituye un área fértil para la exploración. La falta de estudios que aborden de manera profunda cómo la IA generativa moldea la autopercepción, la pertenencia y la agencia en los entornos digitales ha dejado un vacío en el conocimiento que necesita ser llenado. Futuros estudios deberán analizar cómo las representaciones algorítmicas afectan la autenticidad en la expresión identitaria, qué dinámicas de poder emergen a partir del uso de IA en la construcción del yo digital, y de qué manera las interacciones con estas tecnologías modifican los procesos de subjetivación en distintos contextos.

La identidad, lejos de ser una estructura estática y fija, se ha concebido en la teoría contemporánea como un proceso dinámico de construcción y reconstrucción continua, influenciado por el entorno



social y cultural. En la era digital, esta dinámica se traslada a un nuevo plano, donde la identidad digital emerge como un componente fundamental de la subjetividad. Autores como Castells (1996) y Buckingham (2008) ya exploraban cómo los entornos mediáticos y digitales moldean la expresión del yo y las nuevas formas de pertenencia. Esta perspectiva es ampliada por Floridi (2011, 2014), quien propone el concepto de "identidad informacional", argumentando que los datos digitales y su procesamiento algorítmico no solo reflejan la autoimagen de los sujetos, sino que la moldean activamente. En este contexto, la IAG se convierte en un agente clave, ya que su capacidad para crear textos, avatares o simulaciones difumina la frontera entre lo humano y lo artificial, interviniendo directamente en la producción de narrativas identitarias.

La adopción masiva de la IAG plantea un cambio radical en la noción de agencia y autoría, elementos centrales en la construcción de la identidad. La investigación reciente indica que un 92% de los estudiantes universitarios ya utiliza alguna forma de IA, motivados principalmente por el ahorro de tiempo y la mejora en la calidad de su trabajo. Este enfoque en la eficiencia se alinea con el concepto de "autonomía funcional" de la IA, donde los sistemas actúan como "asistentes o compañeros" que aprenden de las preferencias del usuario para aumentar la productividad. Sin embargo, esta delegación de tareas intelectuales a la IA genera una reconfiguración de la identidad, convirtiendo al estudiante de autor a un simple "validador" o "editor" del contenido generado por la máquina. Este fenómeno hace eco de las advertencias de Turkle (2011) sobre cómo la delegación de decisiones a las tecnologías puede redefinir nuestra noción de agencia, afectando la autonomía y la percepción del yo en el entorno digital.

La integración de la IAG en el proceso de aprendizaje no está exenta de riesgos que impactan directamente en la identidad digital. Diversos estudios han identificado que el uso de la IA, aunque puede mejorar la motivación, también se asocia con un "incremento en los niveles de ansiedad y aislamiento social". La preocupación por la privacidad y la vigilancia inherente a las tecnologías de IA puede generar un impacto negativo en la disposición de los estudiantes a participar activamente en el aula, afectando su sentido de pertenencia y auto-percepción. Además, se ha documentado que los modelos generativos, al ser entrenados con datos sin filtrar, pueden "reproducir sesgos preexistentes"



basados en género o cultura, reforzando así estructuras de poder y exclusión en la construcción de identidades. Este riesgo se materializa en la preocupación de los estudiantes sobre la posibilidad de obtener "resultados falsos o sesgados", lo que evidencia una crisis de confianza en la autenticidad del contenido y en la propia identidad que se construye a través de él.

Ante la omnipresencia de la IAG, las instituciones educativas se enfrentan a la urgencia de adaptar sus políticas y capacitar a sus docentes, una brecha que tiene implicaciones directas en la construcción de la identidad digital de los estudiantes. Si bien un 80% de los estudiantes encuestados cree que sus instituciones tienen una política clara sobre la IA, solo el 36% ha recibido apoyo para desarrollar habilidades en esta tecnología. Esta desconexión es agravada por la "insuficiente capacitación de los docentes en competencias digitales", lo que crea una desigualdad en la integración de la tecnología y la percepción estudiantil de que los educadores no están bien equipados para guiarlos en el uso de la IA. En respuesta a estos desafíos, organismos internacionales como la UNESCO (2021) han propuesto marcos de gobernanza global, basados en principios como la "transparencia y explicabilidad", la "equidad y no discriminación" y la "supervisión humana", con el fin de guiar el desarrollo y uso ético de la IA y proteger así la autonomía y la autenticidad en la formación de la identidad digital.

Planteamiento metodológico

La metodología utilizada para este estudio es cualitativa, el tipo de estudio es un estudio de caso con 3 estudiantes del posgrado Centro Educativo Valles Virtual coordinación altos. El instrumento principal de recolección de datos fue la observación directa con apoyo del diario de profesor, así como la entrevista en profundidad. Esto con el propósito de observar las actividades que realizaron los estudiantes al utilizar la IA generativa y posteriormente acordar sesiones de entrevista para profundizar en sus decisiones e identificar los procesos de deconstrucción de identidades. En total se realizaron 3 sesiones de actividades con tareas académicas, la elaboración de un ensayo, corrección de redacción del mismo, posteriormente se realizaron las entrevistas.

El procedimiento de la investigación se llevó a cabo de la siguiente manera: primero se realizó el estado del arte para problematizar el objeto de estudio la presente investigación, seguido se seleccionaron a los y los estudiantes que podrían tener participación en el estudio y se hizo un primero filtrado acorde



a los criterios de inclusión y exclusión, posteriormente se una vez que se tuvo la selección de aquellos que podrían estar en condiciones para participar, se procedió a entregar las cartas de consentimiento informado y realizar los procesos de observación y entrevistas a profundidad. Con los diarios y las entrevistas transcritas, se establecieron categorías analíticas (las tres establecidas en el cuadro 1) y se procedió a obtener los hallazgos correspondientes.

Inicialmente se seleccionaron 30 estudiantes de la maestría en innovación educativa, que reunieran las características de haber recorrido al menos 5 cuatrimestres del programa, y que, además, se encontraran actualmente en la elaboración de su proyecto de investigación como requisito para titularse. Esto con el propósito de garantizar que se hayan enfrentado a las vicisitudes que implican las actividades académicas de dicho nivel.

En un principio, se enviaron 30 encuestas virtuales que permitieran identificar aquellos estudiantes que han utilizado la IA generativa en alguna tarea académica, además de que especificaran los usos que se le dieron. Posteriormente, se seleccionaron a los 3 participantes que reunían características en torno a los siguientes criterios (véase tabla 1)

Para salvaguardar y respetar el derecho al anonimato, nombraremos a los participantes con nombres de pila, tales como, Sofía, Regina y Alberto. Cada uno hizo énfasis en una IA generativa distinta, la primera en *Meta*, la segunda en *Gemini* y el último en el uso de *ChatGPT*, por lo tanto, el análisis de los datos giró en torno a identificar las relaciones entre las 3 herramientas y los propios procesos centrales del PC. Se les entrega un formato de consentimiento informado el cual es firmado por cada participante. Para el análisis de los datos se utilizó la técnica de análisis comparativo Ragin (1987).

RESULTADOS

Los procesos de construcción y reconstrucción identitaria involucrados en la elaboración de ensayos con IA generativa. El antes y el después

En el presente apartado, se exponen los hallazgos derivados del análisis de los datos recopilados, cuyo objetivo central fue explorar los procesos de deconstrucción identitaria que emergen cuando las y los estudiantes universitarios interactúan con herramientas de Inteligencia Artificial (IA) en sus actividades académicas. Los resultados que se presentan a continuación iluminan las diversas formas en que la IA



generativa influye en la percepción que los estudiantes tienen de sí mismos, tanto como aprendices como futuros profesionales, y cómo estas interacciones desafían y, en algunos casos, transforman sus identidades preexistentes.

A través de un análisis cualitativo, se identificaron patrones y tendencias que revelan la complejidad de la relación entre la IA y la construcción de identidades. Los datos recopilados mediante entrevistas y la observación permitieron identificar temas recurrentes y divergencias en las experiencias de los estudiantes, arrojando luz sobre los mecanismos a través de los cuales la IA contribuye a la deconstrucción y reconstrucción de sus identidades.

Este apartado se estructura en torno a los principales hallazgos, organizados en categorías temáticas que reflejan los aspectos clave de la deconstrucción identitaria observados en el estudio. Se exploran las implicaciones de la IA en la percepción de las identidades digitales, académicas y profesionales entre otros aspectos relevantes. Para los fines de este artículo, solo se expondrán los resultados de la dimensión de las identidades digitales.

Finalmente, se ofrece una visión integral de cómo la IA generativa está remodelando las identidades estudiantiles, abriendo un espacio para la reflexión crítica sobre el papel de la tecnología en la educación superior y sus implicaciones para el futuro de la formación profesional.

Considerando lo anterior iniciamos este análisis realizando una comparativa inicial entre los métodos de enseñanza-aprendizaje anteriores a la era de la IA. Para esto Sofía refiere lo siguiente:

“Esto en verdad que cambio mi vida, cada vez que se me atora algo de alguna tarea o si de repente no entiendo algo, me meto inmediatamente a alguna plataforma y me resuelve la vida, yo pienso que esto es algo que debemos utilizar siempre, ya que es demasiado práctico. La prueba está ahorita que nos pusieron a hacer el ensayo, pude hacerlo en tiempo record, si no hubiera tenido acceso a las plataformas me hubiera tardado como tres días” (Sofía, comunicación personal, 17 de noviembre de 2024).

El testimonio revela una transformación profunda en la identidad académica de la estudiante, impulsada por el uso de la Inteligencia Artificial Generativa (IAG). Anteriormente, la identidad del estudiante se construía en torno al esfuerzo personal y la adquisición gradual de habilidades, donde la



autoría individual y la dedicación eran centrales. Sin embargo, la IAG introduce una nueva dinámica, donde la identidad se redefine en términos de eficiencia y rapidez. La estudiante ya no se percibe a sí misma como alguien que lucha con las tareas, sino como un usuario eficiente de la tecnología, capaz de completarlas en "tiempo récord". Esta dependencia tecnológica plantea preguntas sobre la autoría y la autenticidad, ya que la facilidad con la que se completa el trabajo difumina la línea entre la creación individual y la generación por IA. Además, la percepción del tiempo y el esfuerzo se altera significativamente donde la rapidez se valora por encima del proceso de aprendizaje en sí. En contraste con la construcción de identidad previa a la IA, donde el esfuerzo y la autoría individual eran fundamentales, la IAG introduce una identidad académica basada en la eficiencia y la dependencia tecnológica, lo que plantea desafíos y reflexiones sobre el papel de la tecnología en la formación del ser estudiantil.

Por otro lado, la perspectiva de Regina refleja similitudes en cuanto a cómo percibe la incorporación de la IAG a los modelos educativos:

“...no te voy a negar –si las he utilizado– (expresión de arrepentimiento), creo que se nota ya que me acaban de ver hacer un ensayo de una manera muy rápida. Esto es muy funcional, al principio si tenía mis dudas, pero conforme lo utilizas te das cuenta que es una excelente herramienta, antes ¿Qué teníamos que nos ayudara a resolver este tipo de tareas? Nada, cuando le preguntabas algo a algún maestro, a veces su respuesta te confundía más. Ahora con esto todo es más sencillo” (Regina, comunicación personal, 19 de noviembre de 2024).

La narrativa de Regina revela una compleja negociación de su identidad estudiantil en un entorno académico transformado por la IA. Inicialmente, la estudiante expresa un sentimiento de arrepentimiento, lo que sugiere una conciencia de la posible percepción negativa asociada al uso de estas herramientas. Sin embargo, rápidamente reconoce la funcionalidad y utilidad de la IA, destacando su capacidad para simplificar tareas académicas. Esta ambivalencia inicial refleja la tensión entre las normas académicas tradicionales y la practicidad que ofrece la tecnología. Además, la comparación que hace Regina entre la confusión generada por las respuestas de los profesores y la claridad que encuentra en la IA, indica un cambio en su percepción del aprendizaje. La IA se convierte en una fuente



de conocimiento y autoridad, reconfigurando la relación entre estudiante y profesor, y planteando interrogantes sobre la autonomía en el proceso de aprendizaje. La afirmación de que "ahora con esto todo es más sencillo" sugiere una normalización del uso de la IA, lo que implica que estas herramientas están moldeando activamente la construcción de la identidad estudiantil.

Ambas narrativas, aunque distintas en su tono y énfasis, convergen en la descripción de una transformación profunda en la identidad estudiantil a raíz del uso de la IAG. Mientras que la primera narrativa celebra la eficiencia y la rapidez que la IA aporta, redefiniendo la identidad académica en términos de productividad tecnológica, la segunda revela una negociación más compleja, marcada por la ambivalencia y la reconfiguración de la autoridad en el aula. En ambos casos, se observa una tensión entre la identidad estudiantil tradicional, basada en el esfuerzo individual y la autonomía, y la identidad emergente, moldeada por la dependencia tecnológica y la redefinición del aprendizaje. Esta tensión refleja lo que Castells (1996) describe como la "sociedad red", donde la identidad se construye y reconstruye constantemente a través de interacciones mediadas por la tecnología, generando nuevas formas de ser y de percibir el conocimiento. La IAG, en este contexto, se convierte en un punto clave en la construcción de identidades estudiantiles, desafiando las concepciones tradicionales de la autoría, el aprendizaje y la autoridad académica.

Los posibles riesgos de las IAS ante la formación de una identidad digital

La introducción de las Inteligencias Artificiales Generativas (IAG) conlleva una serie de riesgos que pueden replantear lo que implica una identidad digital. La capacidad de las IAG para generar ensayos o escritos donde es necesario la implementación de un criterio por parte de los estudiantes, puede permitir la creación de escenarios fraudulentos y la manipulación de procesos educativos relacionados con tareas específicas. Además, se puede generar una dependencia de las IAG y esto plantea serias preocupaciones sobre la vulneración de un cambio de pensamiento, conducta donde la identidad tenga caminos en lo que no se aplique un aprendizaje real. La facilidad con la que estas tecnologías pueden



generar información engañosa a gran escala aumenta el riesgo de manipulación informativa por parte de las y los estudiantes.

La narrativa de Alberto refleja los posibles riesgos que implica la utilización de la IAG, sobre las actitudes que puede desarrollar cada estudiante:

“ahora, yo estoy ya no pensándolo solo como estudiante, ya lo pienso como maestro, ya que esto puede generar una zona de confort muy fuerte al grado que cada vez que un alumno aprenda a dominarla, no van a querer salir de ahí, si creo que es algo a nosotros como docentes nos va superar y los estudiantes al ser nativos digitales van a aprender a utilizarlas mucho mejor que nosotros, a pesar de que medio nos estamos vinculando con el tema. Aquí el dilema es que van a preferir los estudiantes, pensar y trabajar o que piensen y hagan las cosas por ellos, creo que la respuesta es obvia” (Alberto, comunicación perosnal, 20 de noviembre de 2024).

La narrativa de Alberto revela una profunda preocupación por la transformación de la identidad estudiantil y docente en la era de la IAG, anticipando una “zona de confort” donde la dependencia tecnológica desplaza la reflexión crítica, y desafiando la autoridad tradicional del docente ante estudiantes “nativos digitales” que superan su dominio tecnológico. Este dilema ético y pedagógico, donde se cuestiona si los estudiantes preferirán “pensar y trabajar” o que la IA “piense y haga las cosas por ellos”, refleja una tensión entre la identidad estudiantil ideal, basada en la autonomía intelectual, y la realidad de una creciente automatización del aprendizaje. En este contexto, la identidad profesional docente se ve amenazada, generando incertidumbre sobre su relevancia en un mundo donde la IAG redefine los roles y las dinámicas educativas.

En este tenor la narrativa de Sofia refleja también una preocupación de cómo pueden gestarse cambios importantes en la manera de ver y entender su realidad estudiantil:

“...creo que puede ser preocupante, cada vez me sorprendo más de los avances que implican las inteligencias artificiales por lo que pueden generar, creo que nos hacen más flojos, sino la sociedad en general se hace más floja, pero si pienso en la población joven, en los estudiantes, creo que esto se convierte en un estilo de droga que no van a poder dejar de consumir, si ya



el uso de las tecnologías es de por sí adictivo y para ejemplo cito el celular, pues que tengas un programa que te hace todo, y literal todo, será muy difícil de controlar” (Sofía, comunicación personal, 17 de noviembre de 2024).

La narrativa de Sofía expresa una profunda preocupación por el impacto de la IAG en la autonomía y la capacidad de agencia de los estudiantes, percibiendo estas tecnologías como inductores de “flojera” y dependencia, tanto a nivel individual como social. La analogía con una “droga” refleja el temor a una pérdida de control y una compulsividad en su uso, sugiriendo que la IAG podría generar una dependencia similar a la de las sustancias adictivas, afectando la capacidad de los estudiantes para regular su comportamiento. Además, Sofía señala que la IAG exagera la adicción ya presente a las tecnologías, ejemplificada por el uso del celular, intensificando la dependencia tecnológica y dificultando aún más el control del comportamiento. La frase “un programa que te hace todo” refleja una preocupación por la pérdida de autonomía y la delegación de la capacidad de decisión a la IAG, sugiriendo una posible deconstrucción de la identidad autónoma y la construcción de una nueva identidad caracterizada por la pasividad y la dependencia de la tecnología.

Las narrativas de Alberto y Sofía convergen en su preocupación por la transformación de la identidad estudiantil ante la IAG, aunque difieren en su enfoque. Mientras Alberto se centra en la posible creación de una “zona de confort” y el desafío a la autoridad docente, Sofía destaca la potencial adicción y pérdida de autonomía que estas tecnologías pueden generar. Ambas perspectivas, sin embargo, reflejan una tensión similar a la descrita por Turkle (2011) en su análisis del término soledad conectada, donde la tecnología, aunque ofrece comodidad y eficiencia, puede erosionar la capacidad de reflexión crítica y la autonomía personal. Alberto teme que los estudiantes prefieran la comodidad de la IAG a la autonomía del pensamiento, mientras Sofía advierte sobre la naturaleza adictiva de estas herramientas, que pueden llevar a una dependencia similar a la de las drogas. En ambos casos, se vislumbra una deconstrucción de la identidad estudiantil tradicional, basada en el esfuerzo y la autonomía, y la emergencia de una nueva identidad, caracterizada por la dependencia tecnológica y la pasividad. La



IAG, en este contexto, se convierte en un agente en la reconfiguración de las identidades estudiantiles, planteando desafíos éticos y pedagógicos sobre el futuro educativo.

Transformación de las identidades: de una identidad tradicional a una identidad digital

La irrupción de las Inteligencias Artificiales Generativas (IAG) ha catalizado una transformación profunda en la forma en que construimos y proyectamos nuestras identidades, marcando un desplazamiento significativo de una identidad tradicional a una identidad digital. Este cambio no se limita a la mera traslación de información personal al ciberespacio, sino que implica una reconfiguración fundamental de los procesos de construcción identitaria.

En las narrativas expresadas por los participantes en esta investigación, se logra apreciar esta preocupación, sin embargo, su posicionamiento se vuelve más claro cuando ellas y él, a pesar de tener experiencia docente, el verse nuevamente como estudiantes de posgrado tiene que tener preocupaciones por las actividades escolares y en ciertos momentos recurren a la utilización de las IAG identificando el cambio en ellos mismos.

Lo que expresa Regina tiene relevancia cada vez que utiliza las IAG, sin embargo, ella es consciente de las implicaciones del uso y del cambio de visión que representa su utilización de estas en su persona, reconoce como su identidad tiene que tener estos movimientos para adaptarse a situaciones complejas aplicadas a su escuela.

“Cada vez que las utilizo siento algo de culpa, porque se perfectamente que algunas veces ni siquiera mis maestros se dan cuenta de que las estoy utilizando y no quiero que esto suene a justificación, pero entre semana tengo que estar en grupo, planeaciones, juntas, consejos técnicos, más mi vida personal, no tengo el tiempo de hacer las actividades según los parámetros y la exigencia de mis profesores entonces este es un recurso que se adapta perfecto a mi vida en general. Tengo que reconocer que muchas veces ya, aunque tenga el tiempo busco la IA porque también me gustan los resultados. Siento que algunas veces que tengo el burnout no veo como salir adelante sin una IA” (Regina, comunicación personal, 19 de noviembre de 2024).



La narrativa de Regina revela una compleja interacción entre la culpa, la necesidad y la dependencia en su uso de la IAG, reflejando una lucha interna por conciliar las normas académicas con las demandas de su vida personal y profesional. La IAG se presenta como un "recurso que se adapta perfecto" a su vida, permitiéndole cumplir con las exigencias académicas a pesar de sus limitaciones de tiempo, convirtiéndose en una herramienta esencial en la construcción de su identidad como estudiante y profesional. La creciente dependencia de la tecnología, donde la eficiencia y la calidad de los resultados superan la satisfacción del esfuerzo personal, indica una transformación en su identidad estudiantil, ahora basada en la inmediatez y el resultado. Además, el agotamiento académico (burnout) revela una vulnerabilidad ante la tecnología, donde la IAG se convierte en un mecanismo de afrontamiento ante el estrés académico, influyendo en su percepción de sí misma y en su capacidad para superar los desafíos.

Alberto también visualiza las modificaciones de sus identidades, él logra observar que beneficios personales en aspectos tanto profesionales como estudiantiles y logra identificar un plano emocional que tiene que ver con estos cambios, esto se refleja en lo siguiente:

“Lo primero que quiero dejar en claro es que prácticamente todo el contexto en el que me desarrollo ya empieza a utilizarlo, yo creo que tanto en mi primaria como en la maestría esto ya es algo globalizado, sin embargo, a pesar de que al igual que los demás también lo utilizo, yo busco apoyarme para darle una buena estructura a mis tareas y ensayos, lo veo más como un apoyo, algo así como una herramienta que me permita afinar mis ideas y tener mejores productos. En lo personal si me siento cómodo utilizándolas y cuando veo que mis trabajos que originalmente son ideas mías quedan mucho mejores si me siento orgulloso. Me agrada mucho eso” (Alberto, comunicación personal, 20 de noviembre de 2024).

Alberto presenta una perspectiva pragmática y adaptativa sobre el uso de la IAG, integrándola como una herramienta que potencia su identidad profesional y académica. Reconoce como el uso de tecnología se está generalizando en el uso en su entorno educativo, desde la primaria hasta la maestría, lo que sugiere una normalización de la IAG como parte integral de la experiencia de aprendizaje. En lugar de percibirla como un sustituto de su esfuerzo personal, Alberto la ve como una herramienta que



le permite mejorar la calidad, potenciando su capacidad creativa y productiva. El orgullo y la satisfacción que siente al ver cómo sus ideas se mejoran con la ayuda de la IAG indican que esta tecnología contribuye a la construcción de una identidad profesional positiva, donde la IAG se percibe como un aliado en la creación de trabajos de alta calidad.

Sofía también identifica como su visión en torno a las IAG genera cambios en ella, tanto en su forma de actuar como de pensar. Cada vez que ella considera la utilización de IAG sabe perfectamente que es algo que le puede ayudar a mejorar su actuar, a pesar de que considera que esto puede ser algo complicado de entender por otros sectores como sus maestros, quienes ya le han advertido que en algunas actividades estas herramientas tecnológicas deben ser utilizadas con cautela y responsabilidad, esto se ve en la siguiente viñeta:

“Yo sí creo que deben de utilizarse ya para todo, sé que en algunos casos puede que no sea muy ético, pero la verdad es que, si ayuda mucho, incluso sé que ya incluso hay una carrera que habla específicamente de inteligencias artificiales, por ejemplo, mis compañeras de la primaria ya están implementándolo aquí en la maestría no se diga, el tema es ver que puede haber personas que no se adaptan a este tipo de situaciones. Aquí en la maestría ya algunos profesores nos han dicho que no deben utilizarse, pero creo que es más bien porque tiene cierta resistencia al cambio. Creo que quedarnos con los métodos convencionales sería obsoleto. Yo estoy a favor de su utilización en muchos sectores educativos y me gusta bastante utilizarlas. Incluso las utilizo aun cuando me piden que no las utilice (risa sarcástica)”

Sofía, comunicación personal, 17 de noviembre de 2024).

La entrevistada destaca la omnipresencia de las Inteligencias Artificiales Generativas (IAG) en su entorno, desde la educación básica hasta la superior, señalando su aceptación generalizada. A pesar de sumarse a esta tendencia, enfatiza su enfoque en utilizar la IAG como una herramienta de apoyo para mejorar la estructura y calidad de sus trabajos, en lugar de depender exclusivamente de ella. Describe una sensación de satisfacción al observar cómo sus ideas originales se potencian con la ayuda de la IAG, lo que sugiere una integración positiva de la tecnología en su proceso creativo. Esta



perspectiva refleja una construcción de identidad profesional y académica donde la IAG actúa como aliada, permitiéndole perfeccionar sus habilidades y presentar trabajos de mayor calidad.

Las narrativas de Regina, Alberto y Sofia, aunque distintas en su tono y énfasis, revelan una compleja y multifacética relación entre la IAG y la construcción de identidades estudiantiles y profesionales. Regina, siente la culpa y la necesidad, describe una dependencia de la IAG para gestionar su carga de trabajo, lo que sugiere una reconfiguración de su identidad académica en torno a la inmediatez y la eficiencia. Esta dependencia, donde la IAG se convierte en un mecanismo de afrontamiento ante el agotamiento académico, refleja la idea de Bauman (2000), donde las identidades se construyen y reconstruyen constantemente en respuesta a las demandas cambiantes del entorno.

Alberto, por otro lado, adopta una visión pragmática, integrando la IAG como una herramienta que potencia su creatividad y productividad, fortaleciendo su identidad profesional. Esta perspectiva refleja la idea de Shirky (2010) sobre cómo las tecnologías digitales permiten organizar sin organizaciones, facilitando la colaboración y la creación de contenido de forma más eficiente. La IAG, en este contexto, se convierte en un aliado para la creatividad y la productividad, permitiendo a Alberto construir una identidad profesional más dinámica y adaptable.

Sofia, sin embargo, expresa una profunda preocupación por la potencial adicción y pérdida de autonomía que la IAG puede generar. Su visión apocalíptica de la IAG como una “droga” que “hace todo” refleja la advertencia de Carr (2010) sobre cómo Internet está atrofiando nuestras mentes, reduciendo nuestra capacidad de atención y reflexión profunda. La IAG, al automatizar tareas y ofrecer respuestas instantáneas, podría exacerbar esta tendencia, generando estudiantes y profesionales dependientes de la tecnología y menos capaces de pensar de forma crítica y autónoma.

En conjunto, estas narrativas ilustran la tensión entre la eficiencia y la autonomía que caracteriza la construcción de identidades en la era de la IAG. Mientras Regina y Alberto adoptan una perspectiva tecno-optimista, viendo la IAG como una solución a sus desafíos, Sofia se inclina hacia el tecno-pesimismo, advirtiendo sobre los riesgos de la dependencia y la pérdida de control. La IAG, en este contexto, se convierte en un agente poderoso en la reconfiguración de las identidades estudiantiles y profesionales, planteando desafíos éticos y pedagógicos sobre el futuro de la educación.



Con respecto a la elaboración del ensayo, los hallazgos del estudio indican que el uso de la inteligencia artificial generativa (IAG) en la elaboración del ensayo provocó una profunda transformación en la identidad de los estudiantes, manifestando una clara tensión entre la identidad tradicional, arraigada en el esfuerzo individual y la autonomía, y una nueva identidad moldeada por la eficiencia y la dependencia tecnológica. Los testimonios de los participantes, como Sofia y Regina, revelan que la IAG se percibe como una herramienta práctica que permite completar tareas en "tiempo récord", redefiniendo la identidad del estudiante en función de la rapidez y la productividad. No obstante, los hallazgos también subrayan serias preocupaciones sobre los riesgos, ya que Alberto y Sofia temen que esta comodidad genere una "zona de confort" y una dependencia similar a la de las drogas, lo que podría desplazar la reflexión crítica y la autonomía. En definitiva, el estudio concluye que el uso de la IAG no solo afecta las habilidades técnicas, sino que también redefine la percepción que el estudiante tiene de sí mismo, convirtiéndolo de autor a un "validador" o "editor" del contenido, lo que plantea desafíos éticos y pedagógicos sobre la autenticidad, la autoría y la autonomía en la era digital.

Tabla 1. Selección de participantes.

Categoría	Descripción
Categoría 1: Perfil Académico y Demográfico.	Nivel de estudios: Los estudiantes debían estar cursando un posgrado en el Centro Educativo Valles Virtual. Experiencia en el programa: Se seleccionó a estudiantes que hubieran recorrido al menos cinco cuatrimestres del programa. Etapa de investigación: Los participantes debían estar en la fase de elaboración de su proyecto de investigación.
Categoría 2: Criterios de Uso y Competencia con IA.	Uso previo: Debían haber utilizado IA generativa en tareas académicas con anterioridad. Comprensión de la herramienta: Se requería que entendieran la lógica de funcionamiento de la IA de su preferencia. Diversidad de herramientas: Se seleccionó a tres participantes específicos: uno que utilizara Meta, otro a Gemini y un tercero a ChatGPT.
Categoría 3: Habilidades de Reflexión y Análisis	Reflexión metacognitiva: Los estudiantes debían demostrar una capacidad de reflexión metacognitiva en relación con sus propios aprendizajes

Fuente: elaboración propia



CONCLUSIONES

En la era digital, la identidad ha experimentado una transformación sin precedentes. El paso de una identidad arraigada en interacciones y contextos físicos a una identidad construida y proyectada en el ciberespacio ha generado un cambio paradigmático en la forma en que nos percibimos a nosotros mismos y a los demás. La identidad digital, lejos de ser una simple réplica de la identidad tradicional, se ha convertido en un espacio dinámico y complejo, donde se negocian y se construyen nuevas formas de ser. Esta transformación plantea preguntas fundamentales sobre la naturaleza de la identidad, la autenticidad, la privacidad y el impacto de la tecnología en nuestra vida social y personal.

Las IAG, con su capacidad para generar contenido hiperrealista y simular interacciones humanas, difuminan las fronteras entre lo real y lo virtual, desafiando las nociones tradicionales de autenticidad y autoría. La identidad digital, en este contexto, se convierte en un espacio fluido y dinámico, donde los individuos negocian y experimentan con múltiples identidades, a menudo influenciadas por los algoritmos y las narrativas generadas por la IA.

Esta transformación plantea preguntas cruciales sobre la naturaleza de la identidad en la era digital. ¿Cómo se construye la identidad cuando la línea entre lo humano y lo artificial se vuelve cada vez más borrosa? ¿Cómo se negocia la autenticidad cuando la IA puede generar contenido que imita la creatividad y la expresión humana? ¿Cómo se protege la privacidad y la autonomía individual en un entorno donde los datos personales son constantemente recopilados y analizados por algoritmos?

Las preguntas anteriores son el resultado de una reflexión derivada de las narrativas de las personas que contribuyeron a este estudio, sin embargo, estos cuestionamientos tienen en común el vínculo del termino propuesto por Castells que es la base teórica del presente estudio, es indagar que tanto se ha presenta una modificación hacia una identidad digital. Castells en su análisis de la sociedad red, subraya la naturaleza dinámica de la identidad, afirmando que esta "no es una entidad estática, sino un proceso continuo de construcción y reconstrucción a través de la interacción social" (Castells, 1996, p.20). En la era digital, esta interacción se traslada significativamente al ámbito en línea, donde la identidad digital emerge como un componente esencial de la identidad personal.



Acorde a lo anterior podemos decir que las transformaciones identitarias que se dan en este dinamismo y el camino al que se dirigen es hacia esta identidad digital, que esta permeada por el cambio en la forma de ver la educación, a los sujetos de la educación, los métodos de enseñanza aprendizaje por citar algunos.

Castells explora cómo las tecnologías digitales se convierten en herramientas para la creación y mantenimiento de identidades, influenciadas por factores socioculturales como la cultura, la clase social y el género. Esta perspectiva destaca la importancia de comprender la identidad digital no como un mero reflejo de la identidad fuera de línea, sino como un espacio donde se negocian y se construyen nuevas formas de ser.

Lo expuesto por el autor se confronta con el análisis de las narrativas de Regina, Alberto y Sofia, donde se revela un panorama complejo y multifacético de cómo las Inteligencias Artificiales Generativas (IAG) están remodelando las identidades estudiantiles y profesionales en la era digital. A través de sus experiencias, se evidencia una clara tensión entre las concepciones tradicionales de la identidad, arraigadas en el esfuerzo individual y la autonomía, y las nuevas formas de ser que emergen en un entorno dominado por la tecnología. Del mismo modo, la advertencia de Harari (2015) sobre el impacto del big data en nuestra comprensión de nosotros mismos nos invita a reflexionar sobre cómo la recopilación y el análisis de datos personales por parte de las IAG están moldeando nuestras identidades digitales, planteando interrogantes sobre la privacidad y la autonomía individual en la era de la información.

En conjunto, estas narrativas ilustran la existencia de mutaciones identitarias significativas en la era de la IAG. La identidad digital, lejos de ser una simple réplica de la identidad tradicional, se consolida como un espacio dinámico y complejo, donde se negocian y se construyen nuevas formas de ser. La IAG, con su capacidad para automatizar tareas y generar contenido personalizado, se convierte en un agente poderoso en este proceso, desafiando las concepciones tradicionales de la autoría, el aprendizaje y la autoridad. Esta perspectiva se alinea con la idea de Clay Shirky (2010) sobre cómo las tecnologías digitales facilitan la colaboración y la creación de contenido, permitiendo a los individuos construir identidades profesionales más dinámicas y adaptables.



La tensión entre la eficiencia y la autonomía, la culpa y la productividad, la dependencia y la creatividad, refleja la complejidad de la construcción de identidades en la era digital. La IAG, aunque ofrece beneficios innegables, también plantea desafíos éticos y pedagógicos sobre el futuro de la educación y la formación profesional. La comprensión de estos desafíos es fundamental para desarrollar estrategias que protejan la autonomía, la privacidad y la autenticidad en un entorno donde la identidad digital se consolida como un componente esencial de la experiencia humana.

Las narrativas de los estudiantes evidencian el surgimiento de una nueva categoría emergente: la identidad digital-adaptativa. Esta categoría describe la manera en que los estudiantes negocian su identidad en un entorno académico y personal mediado por la IA, adoptando una visión pragmática y flexible que les permite equilibrar la inmediatez y eficiencia de la tecnología con la búsqueda de la calidad. Esta identidad se caracteriza por la capacidad de los individuos para integrar la IA como una herramienta que no solo facilita tareas, sino que también potencia sus habilidades, transformándolos de autores tradicionales a colaboradores con la máquina.

A pesar de los hallazgos, el estudio identifica importantes vacíos en el conocimiento. Se propone una nueva línea de investigación para abordar la falta de estudios profundos sobre cómo la IA generativa moldea la auto-percepción, la pertenencia y la agencia en los entornos digitales. Esta futura investigación podría explorar cómo las representaciones algorítmicas afectan la autenticidad en la expresión de esta identidad, qué dinámicas de poder emergen del uso de la IA en la construcción del yo digital y de qué manera estas interacciones modifican los procesos de subjetivación en distintos contextos. Además, se debe investigar la urgencia de adaptar las políticas educativas y capacitar a los docentes, ya que la insuficiente formación en competencias digitales crea una desigualdad en la integración de la tecnología y la percepción de los estudiantes de que los educadores no están bien equipados para guiarlos.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bauman, Z. (2000). *Modernidad líquida*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.

<https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/07/Modernidad-Líquida-Bauman.pdf>



- Benjamin, R. (2019). *Race after technology: Abolitionist tools for the new jim code*. USA: Polity Press.
- Bostrom, N. (2014). *Superinteligencia: Caminos, peligros, estrategias*. España: Teell Editorial.
- Buckingham, D. (2008). *Youth culture after the internet: Identity, community and technology*. UK: Palgrave Macmillan.
- Butler, J. (1990). *El género en disputa: El feminismo y la subversión de la identidad*. España: Paidós.
- Palacios-Rodríguez, A.; J. Cabero-Almenara; M. Serrano-Hidalgo (2024). Educación Médica y Carga Cognitiva: Estudio de la Interacción con Objetos de Aprendizaje en Realidad Virtual y Vídeo 360°. *Revista de Educación a Distancia (RED)*, 24(79). <https://doi.org/10.6018/red.582741>
- Carr, N. (2010). *Superficiales: ¿Qué está haciendo internet con nuestras mentes?* España: Taurus.
- Castells, M. (1996). *La era de la información: Economía, sociedad y cultura. Vol. 1. España*: Alianza Editorial.
- Cornejo- Plaza, I.; R. Cippitani (2023). Consideraciones éticas y jurídicas de la Inteligencia Artificial en Educación Superior: desafíos y perspectivas. *Revista de Educación y Derecho*, (28). <https://doi.org/10.1344/REYD2023.28.43935>
- Crawford, K. (2021). *Atlas de la inteligencia artificial: Poder, política y los costes planetarios*. Trama Editorial.
- Dellepiane, P.; P. Guidi (2023). La inteligencia artificial y la educación: Retos y oportunidades desde una perspectiva ética. *Question/Cuestión*, 3(76), e859. <https://doi.org/10.24215/16696581e859>
- Erikson, E. (1968). *Identidad, juventud y crisis*. Argentina: Paidós.
- Floridi, L. (2011). The information society as hyperhistory. *Philosophical Transactions of the Royal Society A: Mathematical, Physical and Engineering Sciences*, 369(1943), 307-321.
- Floridi, L. (2014). *La cuarta revolución: Cómo la infosfera está transformando la realidad humana*. España: Alianza Editorial.
- Giddens, A. (1991). *Modernidad e identidad del yo. El yo y la sociedad en la época contemporánea*. España: Penínsulas.
- Hall, S.; P. du Gay (1996). *Cuestiones de identidad cultural*. Argentina: Amorrortu editores.
- Harari, Y. (2015). *Homo Deus: Breve historia del mañana*. España: Debate.



- Hernández, M.; J. Ramos; F. Chávez; M. Trejo (2024). Ventajas y riesgos de la Inteligencia Artificial Generativa desde la percepción de los estudiantes de educación superior en México. *European Public and Social Innovation Review*, 9, 1-19. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-495>
- Papert, S. (1993). *La máquina de los niños: Replantearse la escuela en la era de la computación*. España: Paidós.
- Perezchica-Vega, J.; J. Sepúlveda-Rodríguez; A. Román-Méndez (2024). Inteligencia artificial generativa en la educación superior: usos y opiniones de los profesores. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 01-20. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-593>
- Ragin, C. (1987). *The Comparative Method: Moving beyond Qualitative and Quantitative Strategies*. USA: University of California Press.
- Shirky, C. (2010). *Cognitive surplus: Creativity and generosity in a connected age*. USA: Penguin Press.
- Sánchez, J. (2024). Integrando la inteligencia artificial en el contexto del bachillerato virtual de la Universidad Virtual del Estado de Guanajuato. *Revista Mexicana de Bachillerato a Distancia*, 16(31). <https://doi.org/10.22201/cuaieed.2024.31.87905>
- Tajfel, H.; J. Turner (1979). An integrative theory of intergroup conflict. En Austin, W.; S. Worchel (eds.). *The social psychology of intergroup relations*. USA: Brooks/Cole, 33-47.
- Turkle, S. (1995). *La vida en la pantalla: La construcción de la identidad en la era de Internet*. España: Paidós.
- Turkle, S. (2011). *¿Juntos y solos. Por qué esperamos más de la tecnología y menos de nosotros mismos?* USA: Atria Books.
- UNESCO. (2021). *Recomendación sobre la Ética de la Inteligencia Artificial*.

